

El área sanitaria estaría confinada si se tomaran las medidas que aplica Alemania

Con un aumento constante de positivos, la incidencia acumulada en los últimos 14 días roza los 100 infectados por 100.000 habitantes

FRAN BREA
A CORUÑA / LA VOZ

Puede parecer exagerado y, de hecho, la Xunta ya adelantó que confinar o limitar el movimiento de ciudadanos en A Coruña es la última opción. Antes de eso, hay que estudiar la evolución del virus, aunque, por el momento, la tendencia apunta a un aumento constante de casos sin que se vislumbre un pico. Recientemente, la jefa de Medicina Preventiva del Chuac, María José Pereira, apuntó en La Voz de Galicia que «limitar la movilidad evita que la transmisión salte de un área a otra. Pero, por ahora, no se ha demostrado que eso esté sucediendo. No sería una solución para A Coruña. Si hubiera el riesgo de que el virus avanzara a otras zonas podría decretarse».

No parece entonces que cerrar la ciudad o el área sanitaria sea una alternativa que se vaya a aplicar a corto plazo. El cierre del ocio nocturno impedirá que los coruñeses cambien de localidad para salir de fiesta, algo que el pasado fin de semana dicen los vecinos de Betanzos que ocurrió en el municipio. Otra cosa es que se sigan llevando a cabo reuni-

nes familiares o de amigos sin tomar las medidas de precaución necesarias, uno de los principales motivos de rebrotes. De hecho, el viernes el Sergas confirmó uno en Cospoite, en Lugo, en la que participaba una persona de A Coruña.

La subida de casos está provocando que la incidencia acumulada en los últimos 14 días en el área sanitaria roce los 100 por 100.000 habitantes, una cifra preocupante y que, en otros países, supondría que se decretase

SANCIONES

Medio centenar de actas por no cumplir las normas

Las normas impuestas para hacer frente al avance del covid-19 son claras y se han anunciado a bombo y platillo, pero, aún así, parece que hay gente que todavía no las conoce o que hace caso omiso de ellas. En la jornada del viernes, la Policía Local tramitó en A Coruña 50 actas por no cumplir las medidas. Cuarenta de ellas fueron por no utilizar mascarilla y otras diez por fumar en espacios públicos.

el confinamiento. Ocurriría, por ejemplo, en Alemania. La nación teutona es una de las que mejor ha contenido la pandemia provocada por el coronavirus, al no llegar a las 10.000 muertes y haber confirmado unos 224.000 positivos a pesar de tener más de 83 millones de habitantes.

En España, cada comunidad autónoma tiene potestad para decidir medidas, mientras que en Alemania todas las regiones se rigen por la misma regla: si hay más de 50 nuevas infecciones por cada 100.000 habitantes en los últimos siete días o 100 en los últimos 14 días, empiezan las restricciones.

La cifra sube a 700

Sanidade notificó en la jornada de ayer la existencia de 700 casos activos en el área sanitaria, 82 más que en la jornada del viernes y eso que en las 24 horas anteriores se concedieron 15 altas. Por tanto, son casi un centenar de nuevos positivos. El número de hospitalizados es de 31, con 28 pacientes en planta en el Chuac, dos en el Quirón y uno en el San Rafael. Desde la gerencia del área sanitaria apuntaron que se realizaron 832 pruebas PCR.



Solo alimentación en Sada. El feirón de Sada se celebró ayer con solo puestos instalados que ofrecían productos de alimentación para evitar que se produjeran aglomeraciones y prevenir los contagios.

El Concello de Betanzos decide suspender la feria prevista hoy «por la evolución del covid-19»

El ritmo de contagios en el área sanitaria no repercute solo en la aparición de determinadas restricciones, sino que también está generando cancelaciones de eventos. «Por la evolución del covid-19», el Concello de Betanzos ha decidido suspender la feria que estaba previsto que se celebrase hoy en el municipio. «No se trata de alarmar, sino de ser responsables. Creemos que en la actual situación, viendo lo que está pasando, tenemos que ser prudentes y responsables. Evitar actividades que puedan generar la presencia de un importante número de personas, aunque se cumplan los parámetros de seguridad, pensamos que es lo más apropiado en estos momentos. Por responsabi-

lidad y por prevención», apunta el gobierno local.

El ejecutivo considera que cancelar la actividad es lo apropiado ya que «lleva aparejada la movilidad de cientos de personas. Sabemos que es un varapalo para muchos vendedores y tiene su efecto sobre la economía local». Por otra parte, el Concello intensificará el plan de desinfecciones. De hecho, desde el departamento de Obras y Servicios explican que «se están haciendo trabajos de madrugada que reforzaremos también durante el día».

Por otra parte, desde Pizza Miño comunican que el empleado que dio positivo no trabajó desde el pasado domingo y que el local fue desinfectado.

ENRIQUE MÍGUEZ JEFE DE LA UNIDAD DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS DEL CHUAC

«Es muy fácil, con distancia social y mascarilla el contagio se contiene»

La situación actual es preocupante, y así lo reconoce el jefe de la unidad de Enfermedades Infecciosas del Chuac, Enrique Míguez: «No hay que tomárselo a broma, las cifras son muy serias y hay que actuar rápido para que esto no vaya a mayores», afirma. Para el médico del complejo hospitalario coruñés, «lo primero que hay que hacer es que la gente cumpla las normas. Todos tenemos que tomar conciencia».

Míguez apunta que hay que «interpretar los datos. Vemos la realidad con un pequeño retraso, los enfermos se contagiaron hace unos días y los ingresos hospitalarios hace una semana. Con el coronavirus ocurre que entre el 40 % y el 60 % son asintomáticos, pero contagian». Así, habla de la posibilidad de que se decrete el confinamiento como «un mazazo, en el que como no eres capaz de discriminar cierras todo. Es como si a un señor en vez

de curarle una herida en la pierna decides amputársela. Hay que conjugar la onda epidémica, clínica e infecciosa con la economía». Por ello, las decisiones que se tomen deben ser selectivas, según la zona o colectivo que presente problemas: «Antes de imponer el confinamiento en una zona amplia, habrá que hacer que las medidas se cumplan. No tiene sentido que si unos pocos no hacen lo correcto suframos todos las consecuencias. Me molesta que se hable alegremente de confinamiento en un área en la que están 400.000 personas».

Recientemente, al Gobierno de Nueva Zelanda no le tembló el pulso a la hora de cerrar Auckland, la ciudad más grande del país con 1,7 millones de habitantes, aunque para Enrique Míguez «no tiene nada que ver. Ellos aspiran a tener contagio cero. No es lógico que a todo un país se le apliquen las mismas restricciones cuando hay territorios que, a lo



Enrique Míguez. MARCOS MÍGUEZ

mejor, no deberían haber salido de la fase 2». Y la receta de este médico para que la situación no vaya a peor no parece compleja: «Es muy fácil, con distancia social y mascarilla el contagio se contiene».

Lo que pide el facultativo es responsabilidad. Sobre todo a la juventud, ya que es el gru-

po donde se están produciendo más casos: «Lo más probable es que un chaval pase la enfermedad sin mayores complicaciones, pero puede infectar a sus padres o abuelos, y si por ello se muere un familiar...».

Diferencias con A Mariña

«El brote de A Coruña es más complejo que el que se dio en A Mariña, porque hay más población y el virus está más disperso», explica. Además, limitar la movilidad en el área coruñesa como se hizo en la costa lucense «tendría un impacto económico más grande. Aquí, Sanidade toma medidas escalonadas en función del riesgo. Hagamos que estas se respeten».

Por otra parte, Míguez también hace referencia al sector de la hostelería: «Si un local no lo hace bien tampoco se puede criminalizar a todo el sector. Ese tendrá que ser sancionado y cerrado los días que se consideren nece-

sarios. Sería un castigo ejemplarizante y quedaría señalado, algo que tendría más impacto que una multa económica porque la gente sabría que en ese establecimiento se actúa mal y no iría. Pero porque unos no cumplan, quiero pensar que son minoría, no se puede condenar a una mayoría que intenta hacer las cosas correctamente». Aun así, también reconoce que no le vale uno de los argumentos utilizados: «Yo tampoco soy policía y en mi casa no entra nadie sin mascarilla».

En algunos ciudadanos puede faltar cierto nivel de concienciación, y Enrique Míguez recuerda que «transmitir la enfermedad es un delito contra la salud pública». Asimismo, incide en la sobrecarga de trabajo que supone para el sistema sanitario y sus profesionales que no se extremen las precauciones: «Lo que hay que hacer es cumplir, no salir a los balcones a aplaudir. Cada uno somos responsables de nuestros actos».